La fuerza del anticristo tan pronto se acabará, por la fuerza del Santo Rosario 12/01/2015

Rincão das flores - RS

Un camarógrafo filmó lo que no debía. Preparado el mismo el mayor escándalo que traerá pánico a la humanidad. Pero, como Nuestro Buen Dios es Nuestro Padre, no permitirá que los inocentes paguen por los pecadores. Con esos que ya están en la lista para vivir eternamente, juntos estarán todos los Ángeles en esta hora para defender lo que va acontecer, donde no debería estar lo que va causar este lío. Como la fuerza maligna, ella está aún presente, entonces, se cumpliera la Escritura, donde dice que un revolucionario vendría para tener con él la mayor parte de la humanidad, pensando que va a ganar esta guerra. Pero se engaña. Mayor que Nuestro Buen Dios, no existe otro. Él ya está con su bastón en la mano, listo para darle, al diablo, lo que se merece, destruyendo todas sus maniobras, como lo están haciendo, pensando ellos que todos serán aplastados.

Hijitos Míos, continúen rezando el Rosario, que sólo así ustedes quedaran libres, preparándose para salir de este mundo que viene causando tanta desgracia y escándalo, donde ya no se puede confiar en nadie que quiera hacer el bien. Pero su máscara caerá. Entonces, lo que se dará de tristeza, se arrepentirán por no haber creído en estas Mensajes, y mucho menos en las palabras que fueron escritas en la Biblia. Estos son los que vienen aceptando el cambio que hicieron, quitando el derecho Sagrado, conforme Nuestro Buen Dios dio a Sus profetas, de escribir todo lo que iba a suceder antes y después de Mi Hijo Santo ser sacrificado.

Como Madre que Soy, e Hija al mismo tiempo, tengo de Él esta orden de hablar lo que está ocurriendo en los países que son considerados los más fuertes. Por eso, este es Mi hijo en la frente está, para que reciban de Nosotros todo lo que va acontecer.

El Anticristo quiere ver incendiar este mundo. Pero sus fuerzas tan pronto se acabarán, por la fuerza del Santo Rosario. Los que vienen haciendo como Vengo pidiendo, bajo Mi Manto puedo tener todos, como Mi Hijo Santo viene Me permitiendo.

María Santísima y Pedro II